

Celebración de la Navidad en nuestros Centros católicos

A lo largo de las 4 semanas de Adviento hemos ido enviando una propuesta de oración con los alumnos, semana tras semana, y con los profesores.

Esta última semana queremos invitaros a terminar el año con una muy breve celebración, en medio de ajetreo de estos días: villancicos, belenes, concursos, representaciones.

Siempre hay un hueco para un momento de reflexión.

Aquí, en la Sede de Escuelas Católicas lo hacemos todos los años, además de la celebración de la Eucaristía.

El encargado/a de pastoral debe de organizar este encuentro final. Os proponemos lo siguiente:

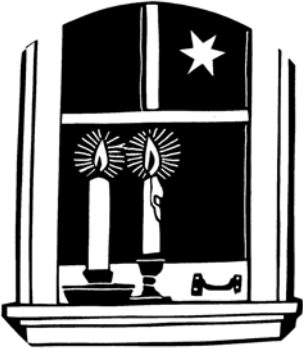
1. Con los profesores

- Reunirles un día, quizás un rato antes de la comida de despedida si la hay, y tener un instante de reflexión: lectura de un cuento y la oración por la Paz, la Vela de la Paz.
- Se les invita bien en la capilla, bien en la misma sala de profesores o alrededor del Belén del colegio.
- Se les da la fotocopia con el cuento y también una fotocopia con la oración la Vela de la Paz.
- Se motiva la lectura del cuento. Se lee despacio. Luego se les entrega una Vela (de todo a cien) y juntos se reza la oración que os adjuntamos. El encargado de Pastoral compra una vela para cada profesor.



- Para motivar la Vela de la Paz se les cuenta su historia:

- Hace varios años, en Baviera, sur de Alemania, las familias compraban una vela especial, casi siempre en la parroquia, y la noche de Navidad la encendían frente a una ventana que diese a la calle. El símbolo no era otra que iluminar los pasos de los que anduviesen en la noche, en las tinieblas, e indicarles que allí, en esa casa vivía gente de paz, gente que buscaba y quería la paz en el mundo, en las familias.



- La familia, antes de comenzar la cena de Nochebuena, rezaban una oración y encendían la vela junto a la ventana. Si la vela no se consumía del todo, volvían a repetir el gesto el día de Nochevieja, para así iniciar el nuevo año con Paz y concordia, iluminados por los buenos deseos y por al luz de Dios, que es Jesús para nosotros.
- Una vez que todos tienen su vela encendida y la oración, la rezan juntos despacio, Al final se desean la paz con un gesto amigable: abrazo, apretón de manos y se desean felices Pascuas.

2. Con los alumnos:

- Se puede hacer lo mismo. Invitarles a que ellos mismos compren y traigan la Vela de la Paz. Motivarles a la lectura del cuento y explicarles en qué consiste lo de la Vela de la Paz y, sobre todo, animarles a que hagan ese gesto simbólico cristiano en sus casas el día de Nochebuena.





Cuento de Navidad 2011.

***No todo es fracaso escolar.
Hay otras maneras de triunfar.***

Era Navidad y en el pueblo iban a hacer la representación del nacimiento de Jesús. Todos estaban muy entusiasmados, querían que la obra fuese un éxito. Los niños la iban a representar, pero entre ellos había un niño, Raúl, con problemas: quién sabe por qué causa era más lento en aprender que los demás. Raúl quería estar en la obra, y a la maestra le dio ternura verlo con tanta ilusión, que le dio un papel pequeño en la representación: el del posadero que rechazaba a la Virgen y a José porque la posada estaba llena. El día de la obra, el teatro estaba a reventar, con mucha gente de pie. Y cuando llegaron a la parte en la que llegan José y María a la posada, donde Raúl tenía que hablar, pasó algo inesperado. José tocó la puerta y salió Raúl, el posadero, y cuando ya los iba a rechazar, al ver a la joven pareja y sobre todo a la mujer embarazada de quien iba a ser nuestro salvador, a Raúl se le llenaron los ojos de lágrimas y les dijo:

- *Pasen, pasen, la señora puede dormir en mi cama, que yo dormiré en el suelo.*

Hubo un silencio intenso en la sala y a muchas personas se les saltaron las lágrimas. La obra fue un éxito, a pesar de que no fue la representación de lo que realmente pasó en esa noche de Navidad. Todo se desbarató, los pastores corrieron a la posada, los que hacía de ovejitas corrían de un lado para otro, el ángel no sabía dónde anunciar, la maestra gesticulaba entre bastidores..., pero sentimos que algo había cambiado en nuestras vidas, pues Raúl, aquel niño torpe, retrasado para aprender, un fracaso escolar sin duda, nos enseñó una lección de amor: en su inocencia nos enseñó que debemos amar y ayudar a otros, no importa quiénes sean, porque somos hijos e hijas de Dios y estamos aquí para hacer el bien, sin pedir nada a cambio.

Raúl no pudo desoír su corazón y aunque la escena del nacimiento era otra... su corazón fue más grande.



Pasó el tiempo. Raúl se hizo adolescente. Su fracaso escolar iba en aumento. Hizo unos módulos de formación profesional. Trabajó de mecánico en un garaje. Raúl seguía siendo amable con todos. Buen chico. Luego, cansado de tanta grasa, se marchó al extranjero. Trabajó en todo: de recadista, de botones, de camarero, pero en lo que más duró fue en la recepción de un hotel. Volvió a su pueblo que había crecido. Un día se encontró con Elena, su compañera que había hecho de María en el belén del colegio. Comenzaron a verse y...

Raúl puso primero un hostel pequeño, Elena, ya convertida en su esposa, le ayudaba... Poco a poco fueron haciendo más grande su pequeño negocio de hospedaje. Cada vez que llegaba alguien con aspecto de no ganar mucho, Raúl le hacía rebaja, Elena refunfuñaba. Y una Navidad, cuando iban a cerrar para irse a cenar, llamaron al hostel: era una pareja joven, negros, ella esperaba un hijo...

En aquel momento, Raúl se acordó de la frase que dijo en aquella representación navideña:

- *Pasen, pasen; la señora puede dormir en mi cama que yo dormiré en el suelo...*

Y pasaron. Ese día el hostel estaba vacío. Elena gesticulaba por detrás. Raúl el dijo:

- *¿Te acuerdas de aquella representación de Navidad que hicimos en el cole...? Es lo mismo: hoy se repite. Venga, mujer, sé buena...*

Les invitaron a cenar, les dejaron una habitación grande y...

Raúl, aquel muchacho-fracaso escolar, había triunfado en humanidad...



Vela de la Paz 2011

SEÑOR DIOS, antes que nada, queremos darte gracias.

Nuestra Vela de la Paz encendida año tras año
parece haber dado sus frutos entre nosotros.

En nuestro país, la Paz ha ganado su batalla.

Te damos las gracias por ello, con la esperanza de que sea verdad
una vez por todas.

Pero sabemos que quedan muchos focos violentos en nuestra vida.
Violencia revestida de mil formas: de género, de acoso, de falta de trabajo,
de ausencia de dignidad, de relaciones maltrechas,
de secuestros y desapariciones, de hambre y de miseria, de...

Por eso queremos seguir orando.

Necesitamos seguir orándote, suplicándote, que no nos pueda la ceguera,
que nuestro corazón al menos sea sensible a tanta desdicha ajena.

Quedan muchos países que viven todo tipo de violencias y de guerras.

Sabemos que Tú respetas nuestra libertad;
pero haz algo para ablandar los corazones endurecidos,
para salvaguardar tantas vidas indefensas.

Aumenta en cada uno, Señor, sentimientos de paz y de concordia.

Y aunque los tiempos sean duros,
son la oportunidad que nos brindas para caer en la cuenta
de tanto gasto inútil, de tantas cosas superfluas.

Les quitamos a los otros, apenas sin darnos cuenta,
algo de lo suyo, algo de lo que les pertenece.

Que sea nuestra consigna sea:

que nadie tenga dos hasta que todos tengamos uno...

sea de lo que sea.

No existe Paz sin Justicia. No existe Justicia sin Libertad.

No existe Libertad mientras alguien tenga que callar, porque amordazan
su palabra y en muchos casos, en muchos países, amordazan tu Palabra.

Danos a todos Paz. La que nos niegan y negamos.

Que 2012 sea un año de ajustes en paz, con la Paz.

Amén.



Felices Fiestas, Feliz Pascua de Navidad